



PRESENTACIÓN AL DOSSIER “HOMENAJE A LA PROFESORA DRA. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO”

MEJÍAS GUIZA, ANNEL

Departamento de Investigación, Facultad de Odontología, Universidad de Los Andes / Red de Antropologías del Sur

Correo electrónico: annelmejias@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1883-4698>



El 24 de julio del año 2022, nuestra fundadora de la Red de Antropologías del Sur, la profesora Dra. Jacqueline Clarac de Briceño, Guardiania de los Saberes del Sur, cumplió 90 años de edad. Para celebrar este hito, se organizó un evento virtual dedicado a esta maestra de la

escuela de antropología de la Cordillera Andina de Mérida, Venezuela.¹ En ese momento, en la Universidad de Los Andes (ULA), tenía el cargo de profesora titular jubilada del Departamento de Antropología y Sociología de la Escuela de Historia, de la Facultad de Humanidades y Educación, así como había sido nombrada una de las Íconos de la ULA.

La doctora era una destacada antropóloga caribeña/venezolana, dedicó sus últimos 55 años al desarrollo y expansión de antropología en Venezuela, descentrando la disciplina. Desde los Andes merideños investigó, escribió y fundó espacios académicos, donde formó a generaciones de antropólogos y antropólogas en postgrado. Igualmente, creó líneas de investigación inéditas en Venezuela, cuestionó el sentido común disciplinario de la antropología capitalina venezolana... y, además, se dedicó a trabajar en y desde los márgenes, siendo una antropóloga de la periferia andina.

Dicho evento conmemorativo de aniversario estuvo organizado por la RedAS, además del Grupo de Trabajo de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA) “Antropologías indisciplinadas y disidentes”,² donde confluíamos quince antropólogos/as de Argentina, Bolivia, Brasil, Guatemala, México y Venezuela, pertenecientes a la Asociación Brasileña de Antropología (ABA) y la RedAS. También participó en la organización del evento la Asociación Civil J.M. Briceño Guerrero (bajo la guía de la hija de la profesora, Cristina Briceño-Fustec), el Capítulo Colombia del 2º Congreso Internacional de Antropologías del



- 1 Se puede visualizar todo el acto homenaje por sus 90 años en el Canal YouTube de la Red de Antropologías del Sur: <https://www.youtube.com/@reddeantropologiasdelsu.../featured>.
- 2 Para conocer el GT ALA “Antropologías indisciplinadas y disidentes”, ver: <https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/portal/antropologias-disidentes-e-indisciplinadas/>.

Sur (bajo la coordinación de la profesora Dra. Yanett Segovia, de la ULA), y la Comunidad de Aprendizaje en Antropología de Coro-Falcón, de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM) y la Universidad Politécnica Territorial de Mérida (bajo la tutela del profesor Dr. Camilo Morón, de la UNEFM).

En ese momento, la profesora Dra. Clarac de Briceño se encontraba en Francia, con su familia. Ella viajó a mediados del año 2019 y, debido a la declaración de pandemia por el COVID-19, su estancia se alargó hasta residenciarse definitivamente en Europa. No pudimos tenerla con nosotros/as en este evento, pero sabemos por su hija Cristina que escuchó varias de las presentaciones. Un año y tres meses después, el 17 de octubre del año 2023, fallecería en París, en compañía de sus seres más queridos/as.

La RedAS, como un tejido de los afectos y solidaridades que ella sembró, la acompañó espiritualmente –pese a la distancia– en un ritual indígena-campesino que se realizó el 15 de octubre del año 2023 en la Laguna de Urao, municipio Sucre del estado Mérida, Venezuela, liderado por las comunidades originarias de Lagunillas y la sembradora de agua de Mucuchíes, Ligia Parra, a quien ella llamó la “mojana de agua” del páramo. Dos días después, la profesora Jacqueline dejaría este plano terrenal.

Luego, como RedAS, acompañamos la siembra de sus cenizas el 19 de abril del 2024 en el Cementerio La Inmaculada en la ciudad de Mérida, frente a las montañas del páramo Los Conejos, cerca del sector La Pedregosa, donde ella vivió durante más de cincuenta años. El retorno de sus cenizas, traídas desde París por su hija mayor Cristina, ahora reposan sobre la tumba de su hijo menor, el pianista y poeta Ricardo Briceño Clarac, y al lado de los restos de su esposo, el profesor Dr. José Manuel Briceño Guerrero. Este retorno a su ciudad



fue motivo para organizar un homenaje que le hizo su nieta Sophie Fustec, hija mayor de Cristina, quien el 2 de mayo de 2024 organizó un concierto de “La Chica” (su nombre artístico) en el Auditorio de la Escuela de Música de la ULA. En vida, su abuela la alentaba a componer, a tocar y a cantar música para sanar, nos contó durante su interpretación.

Este número de *In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur*, publicación periódica de la RedAS cofundada por la Dra. Jacqueline Clarac de Briceño, es un reconocimiento póstumo a nuestra maestra. El dossier se encuentra alimentado por las presentaciones que se hicieron en el marco de la celebración de sus 90 años de edad, pero también está ensamblado con el aluvión de mensajes, notas de duelo y hermosos homenajes que se hicieron durante y luego de su muerte (en la sección Noticias En Red). Antes de explicar las actividades conmemorativas para brindar el contexto de los trabajos publicados en este dossier, a continuación esbozaremos una breve reseña sobre la profesora Clarac de Briceño, su prolífica obra y aportes metodológicos a las antropologías hechas en Venezuela.

UNA VIDA DEDICADA A LA ANTROPOLOGÍA

La profesora Dra. Jacqueline Clarac de Briceño nació en el año 1932 en la isla caribeña Martinica y pasó parte de su infancia en la isla vecina, Guadalupe, hasta que su familia se mudó a Venezuela cuando ella tenía 18 años de edad, en 1951. Fue la mayor de diez hermanos. Su lengua materna era el francés, debido a que esos islotes son colonia de ese país europeo. Dos años después de llegar a Venezuela, se casó con el filósofo venezolano, el profesor Briceño Guerrero, con quien formó una familia con dos hijos: Cristina y Ricardo Briceño Clarac. Luego del deceso de su hijo, ella crió a su nieta Kathi Briceño-Feldman como su prole.



Una hipótesis planteada nos revela que, al ser ella caribeña, además de migrante, quizás haya abierto sus sentidos para investigar temas inéditos de forma creativa en Venezuela, el país que la recibió.

La profesora Clarac de Briceño comenzó a estudiar antropología en la Universidad Central de Venezuela (UCV) ya mayor, con una familia constituida. Egresó de la carrera en 1967 con 35 años de edad. Posteriormente, viajó a Francia para hacer sus estudios de cuarto nivel y, en 1979, recibió el título de doctora en Etnología, de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, de París, Francia.

Otra hipótesis que exponemos se encamina a pensar que, al ella estudiar antropología ya siendo una mujer adulta y habiendo tenido estudios en otras áreas, desarrolló una intuición para responder a los cánones de la antropología norteamericana que se aprendía en la escuela de la UCV, lo que ella llamó posteriormente un "boasianismo latinoamericano" en la primera etapa de esa escuela, es decir, esa tendencia a una recopilación etnográfica infinita, con descripciones extensas y poca teorización.³

También la influyó, sin duda, el diálogo constante que ella tuvo con su esposo Briceño Guerrero: a estas alturas, las obras de ambos las comprendemos como una simbiosis, pero también como ideas en constante choque y retorno. Recordamos para el lector y lectora de otros países que Briceño Guerrero escribió, entre tantos libros, *El laberinto de los tres minotauros*,⁴ una propuesta de explicación de las identidades latinoamericanas en constante complejidad, a través de los tres discursos de fondo que gobiernan el pensamiento latinoamericano.



3 Jacqueline Clarac de Briceño, "La construcción de la Antropología en Venezuela," *Boletín Antropológico*, no. 28 (1993a): 39-52.

4 José Manuel Briceño Guerrero, *El laberinto de los tres minotauros* (Venezuela: Editorial Monte Ávila Latinoamericana, 1994).

mericano, esto debido a los difíciles procesos históricos, políticos y socioculturales de nuestra región, planteamiento hecho desde la filosofía.

En Caracas, recién egresada, la profesora Clarac de Briceño ganó un concurso para ser profesora de antropología en la UCV y un año después, en 1968, viajó a México para trabajar en una investigación con el antropólogo mexicano Gonzalo Aguirre Beltrán, quien dirigía el Instituto Indigenista Interamericano. A su retorno, debido a la situación de cierre de la UCV por el gobierno nacional, decidió en el año 1971 mudarse a Mérida y solicitar el cambio a la ULA, para fortuna de esta universidad y de los Andes venezolanos.

Al inicio, la profesora Clarac de Briceño trabajó en la Facultad de Medicina y, en 1973, ayudó a cofundar el Departamento de Antropología y Sociología de la Escuela de Historia, de la Facultad de Humanidades y Educación de la ULA, su unidad de adscripción. Si bien se mudó a este nuevo departamento, mantuvo vínculos con la Facultad de Medicina y, en el año 1984, fundó la cátedra de Etnopsiquiatría en la Maestría de Psiquiatría y tres años luego, en 1987, creó la cátedra de antropología en el postgrado de Medicina de Familia. Asimismo, desarrolló investigaciones de etnopsiquiatría en el Hospital San Juan de Dios, logrando conformar un equipo multidisciplinario en el estado andino.

La vida de la profesora Clarac de Briceño como docente, investigadora y extensionista se multiplicó en varios espacios: por un lado, la Facultad de Humanidades y Educación, donde se dedicó a dar clases, investigar y fundar la revista *Boletín Antropológico*, en 1982; y por el otro, el Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” de la ULA, una dependencia administrativa cofundada por ella en el año 1986, desde donde ella desarrolló investigaciones arqueológicas y donde posteriormente adscribió la revista. En la Facultad de Humanidades y Educación fundó en 1995 el Centro de Investigaciones Etnoló-



gicas (CIET), que surgió del Centro de Investigaciones Antropológicas del Museo Arqueológico ya mencionado.

Publicó diez libros, entre sus principales nombramos e invitamos a leer: *La cultura campesina en los Andes venezolanos* (editado tres veces en 1976,⁵ 2016 y 2017), *Dioses en exilio* (publicado en 1981⁶ y reeditado en 2003 y 2017), *La persistencia de los dioses* (publicado en 1985⁷ y 2017) y *La enfermedad como lenguaje en Venezuela* (el cual salió por primera vez en 1992⁸ y se reeditó en 1996 y 2011). Su obra ensayística se extiende a más de setenta artículos en revistas arbitradas y veinticinco capítulos de libro. También editó y coeditó cuatro libros infantiles con perspectiva etnológica y etnohistórica: *Había una vez una mancha blanca* (salió por primera vez en 1986⁹ y reeditado en 2006), *El águila y la culebra* (publicado en 1986¹⁰ y republicado en 2008), *El capitán*

- 5 Jacqueline Clarac de Briceño, *La cultura campesina en los Andes venezolanos* (Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Colección Mariano Picón Salas de la Editorial Multicolor C.A., 1976).
- 6 Jacqueline Clarac de Briceño, *Dioses en exilio. Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida* (Venezuela: Colección Rescate no. 2 de Fundarte, 1981).
- 7 Jacqueline Clarac de Briceño, *La persistencia de los dioses. Etnología cronológica de los Andes Venezolanos* (Venezuela: Universidad de Los Andes, Talleres Gráficos Universitarios, Ediciones Bicentenario, 1985).
- 8 Jacqueline Clarac de Briceño, *La enfermedad como lenguaje en Venezuela* (Venezuela: Universidad de Los Andes. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Colección Actual de los Talleres Gráficos Universitarios, 1992).
- 9 Jacqueline Clarac de Briceño, *Había una vez una gran mancha blanca* (Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Colección Literatura Infantil y Juvenil de la Serie Mitos e Historia de los Andes no. 5, 1986a).
- 10 Jacqueline Clarac de Briceño, *El águila y la culebra* (Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Colección Literatura Infantil y Juvenil, Serie Mitos e Historia de los Andes no. 6, 1986b).



de la capa roja (en coautoría con sus discípulas, las doctoras Thania Villamizar y Yanett Segovia, editado en 1988¹¹ y reeditado en 2008), y *Primeros encuentros en la Serranía de Trujillo* (en coautoría con su discípulo, el Dr. Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo, publicado en 1992).¹²

En su labor, la profesora Clarac de Briceño también entendió la importancia de dejar escuela: la formación de generación de relevo con la intención de consolidar la antropología en el occidente de Venezuela, labor que ella se trazó desde Mérida en constante diálogo y colaboración con la profesora Dra. Nelly García Gavidia, de la Escuela de Antropología de la Universidad del Zulia (LUZ).

Se destacó su trabajo como profesora de pregrado tanto en la ULA, como en el programa en Desarrollo Endógeno, Arqueología Comunitaria y Antropología, del Programa de Estudios Abiertos, de la Universidad Politécnica Territorial de Mérida (UPTM) “Kléber Ramírez”, en alianza con el Museo del Táchira y la UNEFM en Falcón. También resaltamos la creación de la escuela de postgrados en antropología de la ULA (la Maestría en Etnología, en 1997, y el Doctorado en Antropología, en 2007), que nacieron en el CIET, de la Facultad de Humanidades y Educación, y luego pasaron a la Facultad de Odontología. Además, la formación en postgrado en la Facultad de Medicina.

Sus discípulos y discípulas, como extensiones de su obra en Caracas, Falcón, Táchira, Barinas, Nueva Esparta, Trujillo, Lara y la misma Mérida, enten-



11 Jacqueline Clarac de Briceño, Thania Villamizar y Yanett Coromoto Segovia, *El capitán de la capa roja* (Venezuela: Fundación Polar, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Talleres Gráficos de Editorial Venezolana C.A., 1988).

12 Jacqueline Clarac de Briceño y Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo, *Primeros Encuentros en la Serranía de Trujillo* (Venezuela: Gobernación del Estado Trujillo, Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, Consejo de Publicaciones, Editorial Venezolana, 1992).

dieron la importancia, no solo de lograr títulos académicos y dar clases, sino de desarrollar una carrera académica como profesionales integrales. Porque así nos los enseñó nuestra maestra: publicar, crear y mantener revistas, hacer eventos, lograr articulaciones con colegas de Venezuela y de otros países, alcanzar colaboraciones inter y pluridisciplinarias, desarrollar proyectos con impacto social. Las líneas y proyectos de investigación de sus estudiantes son diversas: etnomedicina, etnopsiquiatría, etnogenética, antropología dental, etnobotánica, antropología de la música, paleoarqueología, problemas de identidad, antropología política, antropología audiovisual, antropología del turismo, arqueología, antropologías del sur, antropología del desarrollo, patrimonio, indigenismo, etnoeducación, interculturalidad... en fin, entre otros muchos campos para entender el país, nuestra región y la disciplina.

Si bien nos encontramos en un país con realidades difíciles y complejas, retomamos sus palabras que están publicadas en la página web *Iconos de la ULA*, palabras que nos repetía en sus asesorías, más como consejos de vida:

Soy optimista, siempre he sido optimista; si no fuera optimista no hubiese hecho nada, por ejemplo, cuando ha habido matanzas en grupos indígenas o cuando destruyeron el área arqueológica en La Pedregosa en 1988. Si hubiera sido pesimista, me hubiera dado depresión, pero por más que me atacaron y que también atacaron a los que trabajaron conmigo, más nos dieron ganas de trabajar, porque sabíamos lo mucho que el país necesitaba de nuestra firmeza. Mientras tanto yo pueda, seguiré trabajando.¹³



13 Palabras publicadas en la página web Iconos de la ULA, dedicado a la profesora Dra. Jacqueline Clarac: <https://www.saber.ula.ve/iconos/clarac/obra/contenido.html>.

También recordamos cuando nos contó en clases, y luego leímos en uno de sus artículos,¹⁴ una observación de su maestra en antropología física de la Escuela de Antropología de la UCV, la catalana Adelaida Díaz Ungría, quien le dijo que en Venezuela se vivían las crisis con tal tensión que parecían el fin del mundo y, de repente, en un abrir y cerrar de ojos, todo se arreglaba y volvía a la tranquilidad, como si nada hubiese pasado. Esa capacidad de respuesta efectiva y rápida ante el caos, ante el desorden, en un constante ciclo de orden-desorden-orden se vivía y vive cotidianamente en el país. Quizás no nos demos cuenta de esta ventaja por vivir dentro de este país con identidades complejas y sumergidos en sus realidades, pero su maestra Díaz Ungría y ella, migrantes, sí supieron identificar este ciclo, esta lógica.



Además de su labor académica, formativa y divulgativa, como parte de su perfil de antropóloga integral, ejerció un activismo político: asesoró al grupo de constituyentes para redactar la *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*, aprobada en el año 1999. Como indigenista, acompañó las luchas para la defensa de los pueblos originarios en Mérida, primero, con los “indios” del presente, insistiendo en su reconocimiento y en la defensa de sus derechos: fue asesora de la Comisión Indígena y la Sub-comisión de Cultura de la Asamblea Nacional, y también apoyó los grupos indígenas de Lagunillas, municipio Sucre de Mérida, para su reconocimiento y demarcación territorial desde los años 2000 hasta 2007. Segundo, emprendió luchas en la defensa y reconocimiento de los indígenas que ya no existían, también protegiendo y estudiando los restos materiales que dejaron.¹⁵ De ahí la fundación y cofundación de tres

14 Clarac de Briceño, “La construcción de la Antropología en Venezuela...”

15 Ver: Jacqueline Clarac de Briceño, “Los retos de la antropología ‘en tiempos de revolución’, o ‘la práctica de la toma de consciencia’ de la Antropología del Sur”, *In-SUR-Gentes*.

museos arqueológicos: el Museo Arqueológico de la ULA, así como también del Museo Antropológico "*Julio César Salas*", refundado el 12 de octubre del 2016 como Museo Histórico Antropológico Indígena MucuJama, en el municipio Sucre, y el Museo Arqueológico, ubicado en el municipio Timotes. Su último proyecto fue crear un museo comunitario al aire libre: el Parque Paleoarqueológico Llano de El Anís, también en el municipio Sucre, en el año 2011.

Recordamos que, en una asesoría para interpretar datos arqueológicos en el estado Barinas, Venezuela, nos dijo lo siguiente: "Necesitas ponerte en el lugar de esas poblaciones en esos tiempos, imagínate esa terraza de Barinitas hace 600, 500, 400 o 300 años... si tenían que hacer sus vasijas y sus fogones con los materiales de la zona y moverse por temporadas o rituales, o huir por persecuciones o confrontaciones con otros grupos guerreros, como los jirajaras, o los conquistadores europeos". Sus palabras nos hacían abrir los sentidos a la intuición, esa condición exorcizada de algunas escuelas de ciencias sociales.

En el año 2015 cofundó la Red de Antropologías del Sur (RedAS), de donde fue su coordinadora general, y en el año 2019 creó el Grupo de Investigación en Socioantropologías del Sur (GISS), adscrito a la Facultad de Humanidades y Educación de la ULA.



LOS APORTES A LA ANTROPOLOGÍA VENEZOLANA

Para quienes nos formamos en antropología con la profesora Jacqueline Clarac de Briceño, sabemos que sin su inteligencia, obstinación y perseverancia no hubiese logrado todo lo que hizo. La profesora generaba ideas y se

Revista para las antropologías del sur, no. 5 (2021-2022): 13-40.

aferraba a ellas hasta llevarlas a sus límites. Tenía la habilidad de desmontar discursos, ya que su propuesta no se limitaba a la retórica solamente, sino a la acción casi militante y a una renovación constante, especialmente acompañando las propuestas de sus discípulos más jóvenes. El debate fue una constante en sus reflexiones, una interpelación que movía fibras en los auditorios o aulas de clases donde la pudimos escuchar.

La cofundación de tres museos, un centro de investigación, dos revistas (una de ellas, nuestra revista), dos postgrados, un parque paleoarqueológico, más de diez cohortes de estudiantes de maestría, cinco cohortes de doctorado y decenas de estudiantes de pregrado en la Escuela de Historia y la Facultad de Medicina, de la ULA, corroboran este accionar.

Cuando en el año 2015 nos reunimos para organizar el Primer Congreso Internacional de Antropologías del Sur, de donde surgió la RedAS, nos dijo a sus estudiantes: las antropologías del sur son una hipótesis de trabajo de cómo estamos haciendo antropologías en América Latina y el Caribe. Esta propuesta la repitió en otros espacios académicos con la RedAS. La parafraseamos:

Nosotros sabíamos en 1993 (cuando nos reunimos en el simposio convocado por Esteban Krotz sobre antropologías del sur en México) que estábamos haciendo una antropología diferente, que los problemas metodológicos que se estaban planteando en el norte (dícese Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos) eran distintos a los nuestros.¹⁶

16 Jacqueline Clarac de Briceño en la Mesa Redonda “La Red de Antropologías del Sur como propuesta de integración latinoamericana”, presentada en el V Congreso de la ALA en el año 2017, en: <https://www.youtube.com/watch?v=JWRewshKbG8>.



Nuestros problemas, nos decía, no se limitaban a la descripción densa o al logro del ansiado *rapport* o empatía, sino que iban más allá, ya que vivíamos en países con problemas cognoscitivos, sociales e históricos-culturales distintos, es decir, con unas complejas identidades especialmente por haber sido colonias europeas durante tres o cuatro siglos.¹⁷ Por lo tanto, las antropologías del sur respondían y responden a otras urgencias, porque las sociedades son diversas y los antropólogos y antropólogas no somos de otros países, sino que pertenecemos a los países que estudiamos; cambia el sujeto que investiga, quien a su vez es un investigador o investigadora comprometida, es decir, co-ciudadano/a, como nos llama Myriam Jimeno.¹⁸

¿Cuál es la trascendencia e importancia de la obra de Jacqueline Clarac de Briceño para las antropologías latinoamericanas y caribeñas? Nos centraremos en tres aportes centrales: (1) desde la práctica militante como mujer, (2) desde la metodología, y (3) desde su obra escrita.

En principio, consideramos que su obra la hizo en espacios universitarios que ella construyó como "islas para trabajar", como una vez nos describió. Y para entenderlo se requiere contextualizar: ella construyó un espacio para dar clases, investigar y hacer actividades de extensión en una universidad con 200 años de historia y que, durante estas dos centurias, nunca ha elegido a una mujer rectora. Esto la obligó a negociar constantemente con grupos hegemónicos liderados por hombres y con mujeres que ejercían el poder de forma masculina-



-
- 17 Jacqueline Clarac de Briceño, Annel Mejías Guiza y Yanitza Albarrán, "Las Antropologías del Sur como principio para la decolonización del pensamiento," *Boletín Antropológico*, no. 92 (2016): 147-163.
- 18 Miryam Jimeno, "La enseñanza de antropólogos en Colombia: una antropología ciudadana," *Alteridades*, vol. 21, no. 41 (2011): 27-44.

nizada. Todas estas “islas” las creó y sostuvo en una región donde no había la institucionalización de los estudios antropológicos y en un país donde no se sabía qué era la antropología.

Pero más allá del adverso contexto patriarcal en sí y del desconocimiento de la disciplina, expandir la antropología a la Cordillera Andina de Mérida en esas “islas” (con cierta libertad y autonomía) permitió: primero, diversificar los estudios de la antropología en Venezuela; por lo tanto, y como segundo punto de sus aportes, ella logró la diversificación de las líneas de investigación. Las antropologías hechas en Venezuela se centraban en los estudios sobre la indianidad desde la década de 1960 hasta comienzos de la década de 1980, cuando comienzan a abrirse otros flancos, como las líneas de antropología urbana y antropología de la religión, especialmente por el estudio del fenómeno sociocultural del culto a María Lionza.

La profesora Clarac de Briceño abrió los estudios antropológicos a otros contextos diferentes a las comunidades indígenas (sin dejar de buscar al indígena): las comunidades campesinas de la Cordillera Andina de Mérida. También abrió la línea de investigación en etnopsiquiatría vinculada al complejo mítico de la zona y a los estudios de la religión en formación de María Lionza... y comenzó a trabajar antropología política desde lo mítico, la etnopsiquiatría, las identidades, la violencia en el país (publicamos una ponencia sobre este tema en la sección Reflexiones de este dossier). Igualmente, empezó a escribir en el año 1993 sobre la antropología del sur (en singular) y la antropología venezolana, y luego a estudiarlas desde la Maestría en Etnología de la ULA.

La profesora Clarac de Briceño siempre tuvo una actitud de militancia, de defensa de la antropología en nuestros países y en defensa de América Latina, especialmente de Venezuela, país desde donde ella creyó que habían surgido



procesos de rebelión y de insurgencia tan importantes, antiguos y contemporáneos; donde también se conjugaban y conjugan energías en un territorio minero y apetecible por su petróleo y minerales.

También contó con un trabajo organizativo impresionante, no solo con la cofundación y mantenimiento de los proyectos de museos, sino con la apertura de otros espacios de confluencia. El congreso nacional de antropología en Venezuela, en su primera y segunda ediciones, se debió en gran parte a su liderazgo, obstinación y articulación, con apoyo de sus estudiantes más jóvenes, al igual que el Congreso Internacional de Antropologías del Sur; asimismo, la creación del proyecto Escuela Venezolana de Antropología, la EVA, desde donde surgió la propuesta del Doctorado en Antropología de la ULA.

Desde el punto de vista metodológico, nos parece que tiene dos aportes centrales: por un lado, la metodología etnohistórica, es decir, la posibilidad de estudiar un fenómeno desde la pluri y multidisciplinariedad. En una conferencia, que luego convirtió en artículo,¹⁹ y en el libro *La enfermedad como lenguaje en Venezuela*,²⁰ la profesora Clarac de Briceño explicaba las limitaciones que ella tuvo para usar tanto el método historiográfico como las investigaciones históricas en sí, con el fin de comprender los fenómenos que estaba investigando en la Cordillera Andina de Mérida. También se consiguió con las limitaciones de interpretaciones de los estudios arqueológicos en los Andes.

Se dio cuenta que la etnografía-etnología, la historia y la arqueología podrían confluir en sus métodos, bien sea confrontando o contrastando los resul-



-
- 19 Jacqueline Clarac de Briceño, "Algunas consideraciones acerca de la metodología etnohistórica. Su aplicación a la Cordillera de los Andes, Venezuela," *Boletín Antropológico*, no. 1 (1982): 7-14.
- 20 Clarac de Briceño, *La enfermedad como lenguaje...*

tados, para trabajar los fenómenos de nuestros países desde su complejidad. De ahí su trilogía donde aplica la metodología etnohistórica, es decir, los tres libros más importantes escritos por ella sobre la Cordillera Andina de Mérida, desde la confluencia y confrontación de esas metodologías –ya mencionados–: *La cultura campesina en los Andes venezolanos*,²¹ *Dioses en exilio*²² y *La persistencia de los dioses. Etnología cronológica de los Andes venezolanos*.²³

Su segundo aporte metodológico es sobre la etnografía: por un lado, el *método del embudo*, característico de la etnografía-etnología profunda y sistemática para describir los modelos inconscientes de la sociedad (porque tuvo influencia del estructuralismo francés); y por el otro, lo que ella llama hacer antropología “en el patio de mi casa”. Citamos la siguiente parte sobre la antropología “en el patio de mi casa”, porque es imparafraseable:



Recuerdo las palabras que me lanzó una vez, irónicamente, cierta colega en un congreso: “Jacqueline hace los estudios en el patio de su casa”. Se refería a que investigo en *Los Andes*, *viviendo en Los Andes*, y que ella pensaba que, para que fuese válido mi trabajo, “lo lógico” era que yo fuese a realizarlo en la Guajira o en la región amazónica, o en Oriente... ¿Dónde está la lógica de un razonamiento de este tipo? ¿Es menos antropológico “el patio de mi casa” que el Amazonas? ¿Es la distancia geográfica de la residencia del antropólogo la que determina su objeto de estudio? ¿Es que el estudio antropológico no puede realizarse en la comunidad o ciudad donde vive? ¿Porque éstas se encuentran fuera del alcance de la ciencia? ¿O es porque domina, en un razonamiento de esta clase, el criterio según el cual “la objetividad” se logra *gracias a la distancia entre sujeto y objeto*, lo que

21 Clarac de Briceño, *La cultura campesina...*

22 Clarac de Briceño, *Dioses en exilio...*

23 Clarac de Briceño, *La persistencia de los dioses...*

permite una mayor imparcialidad, una perspectiva mejor, y esta distancia, en este caso, se interpreta además como “geográfica”? ¿Qué criterios lógicos se podrían esgrimir para demostrarme que yo puedo tener mayor “objetividad científica” en una comunidad Warao que en una comunidad campesina andina? [...]

En el “patio de mi casa” son también hombres lo que hay, y si tengo *la pretensión* de querer llegar a algún tipo de conocimiento con respecto “al hombre” sería arbitrario querer apartar de la posibilidad de este conocimiento al grupo humano donde vivo.²⁴

Esta postura fue clave para sacudir el sentido común disciplinario de una parte de la antropología formada en la escuela caraqueña de la UCV. Quienes trabajamos con ella, sabemos que esa forma de contestar, cuestionar, interpe-
lar siempre la caracterizó. De hecho, siempre había luchado para que las políticas de evaluación académica cambiaran, para que se dejara de promover las publicaciones en revistas indexadas pagas en el norte, escritas en inglés, y se comenzara a fortalecer las revistas nacionales y se publicara en español o en las otras lenguas originarias del país. Esto, decía, permitiría que las comunidades que estudiamos también nos puedan leer.

En su obra escrita, que está sistematizando el profesor Dr. Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo para convertirla en una obra completa (la RedAS ha publicado el primer tomo),²⁵ podemos conseguir aportes sobre antropología de la salud-enfermedad, religión y etnopsiquiatría (sus estudios sobre la religión



24 Clarac de Briceño, *La enfermedad como lenguaje...*, 40-41.

25 Jacqueline Clarac de Briceño, *Obra completa. Tomo I. De la antropología noratlántica y la antropología venezolana a las antropologías del sur* (Venezuela: Colección Maestros/as, Biblioteca Digital Latinoamericana de Antropologías del Sur, Red de Antropologías del Sur, 2022).

en formación de María Lionza comenzaron en 1970),²⁶ aportes sobre el estudio de los mitos desde el estructuralismo, contribuciones vinculadas al estudio del parentesco en comunidades afrovenezolanas... además, realizó ejercicios de metaantropología desde inicios de la década de 1990. Sus investigaciones sobre el cuerpo, el espacio y el mito en los Andes venezolanos recogieron representaciones simbólicas que hoy día se consiguen en Colombia, como, por ejemplo, el órgano simbólico de la pelota y el cuajo presentes en Mérida, pero cuya representación social también se encuentra en los llanos y comunidades negras del país neogranadino.



A partir del año 2000, el nuevo siglo la hizo reflexionar y escribir sobre la ausencia de ritos de iniciación en la actualidad y sus consecuencias. También escribió sobre la salud mental y la globalización, la alienación histórica y científica, la violencia venezolana en el marco de la violencia mundial y, en el último tiempo, lo que ella llamó “los huecos” de la historia,²⁷ es decir, esos vacíos que dejaban las investigaciones historiográficas, vacíos que podían ser de décadas y hasta siglos para comprender un proceso social en su complejidad. Su obra es tan extensa que podríamos tardar algunos años en estudiarla profundamente.

Se puede afirmar que sus análisis fueron estructuralistas, por haber comprendido y aplicado con inteligencia las nociones planteadas por Lévi-Strauss [unos vivos ejemplos son sus libros *Dioses en exilio* y *La enfermedad como lenguaje en Venezuela*], pero sería encerrarla, ya que consideramos que es más bien multiteórica. En sus análisis podemos conseguir diversas influencias, desde el

26 Su primer trabajo sobre el tema: Jacqueline Clarac de Briceño, “El Culto de María Lionza,” *América Indígena*, no. 2 (1970): 359-374.

27 Jacqueline Clarac de Briceño, “Revisemos algunos de los ‘huecos de la historia,’” *In-SURGentes. Revista para las antropologías del sur*, no. 1 (2019): 73-124.

paradigma de la complejidad planteado por Morin (al articular la metodología etnohistórica como propuesta pluridisciplinaria) hasta aportes de Devereux, además de la influencia de su tutor de tesis doctoral, Maurice Godelier. También se reflejan en sus páginas, cual espejo, Van Gennep (con los rituales de iniciación) y Laplantine. En sus estudios sobre religión aparecen Durkheim, Bastide, Mercie Eliade... y pare de contar las influencias. Pero los principales aportes teóricos se centran en sus análisis sobre la realidad venezolana, los cuales son tan valiosos como la batería de teóricos y teóricas que hemos enumerado. De Venezuela absorbe los modelos de análisis de las identidades planteados por su esposo, Briceño Guerrero, sobre todo los tres discursos para la comprensión del ser latinoamericano, y así cincela sus teorizaciones sobre antropología política en Venezuela.²⁸

Una línea, que se puede considerar reciente, pero no lo es, la edificó en concreto, desde la práctica, en el año el 2015 con la RedAS. Se trata de su investigación sobre el estudio de la antropología en Venezuela enmarcado en las antropologías del sur, meta-antropología recopilada en artículos desde el año 1993.²⁹ Si bien el ideólogo teórico es el profesor Dr. Esteban Krotz, de México, la profesora Clarac de Briceño desarrolló este proyecto en Venezuela para que esa "escuela en formación" comenzara a teorizar la antropología de las antropologías latinoamericanas en red.



28 Este análisis se presentó inicialmente en: Annel Mejías Guiza, "Jacqueline Clarac: una antropóloga integral," en: *Antropologías hechas en Venezuela. Tomo I*, edit. Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García (Venezuela/Uruguay: Asociación Latinoamericana de Antropología, Red de Antropologías del Sur, 2020).

29 El primer artículo escrito sobre las antropologías del sur por la profesora: Jacqueline Clarac de Briceño, "La mutación epistemológica de fines del siglo XX y la crisis de la legitimidad de la antropología del norte: hacia una Antropología del sur en el siglo XXI," *Boletín Antropológico*, no. 27 (1993b): 17-40.

Todo este periplo nos permite formular la segunda pregunta: ¿Sus prácticas antropológicas se pueden considerar indisciplinadas y disidentes?

Afirmamos que sí. Además de una antropóloga comprometida, que hacía investigación convivida, la profesora Clarac de Briceño marcó rupturas con el sentido común disciplinario, una de las características de las antropologías indisciplinadas y disidentes (de acuerdo con la categorización que hace Andrea Pérez de algunas prácticas de antropología en Colombia).³⁰

Adicionalmente, Jacqueline Clarac de Briceño comenzó líneas de investigación nuevas para su época, abrió caminos y acompañó la apertura de caminos para el andar de sus discípulos. Si usamos la noción de antropologías hegemónicas y subalternizadas, de Eduardo Restrepo y Arturo Escobar,³¹ consideramos que ella ha hecho antropología desde la periferia, desde la orilla. Hasta hace unas dos décadas, dentro de las genealogías de la antropología venezolana (que son pocas), se consideraba su obra un espacio “con potencial” para convertirse en una posibilidad de divulgación antropológica, su obra no era vista como una escuela, lo que coincidiría con la categoría de antropología apócrifa que plantea Mauricio Caviedes³² desde el país vecino, es decir, antropologías que no son antropología por las antropologías hegemónicas.



30 Andrea Pérez, “Antropologías periféricas: una mirada a la construcción de la antropología en Colombia,” en: *Antropologías hechas en Colombia. Tomo I*, edit. Eduardo Restrepo, Axel Rojas y Marta Saade (Colombia: Universidad del Cauca, Asociación Latinoamericana de Antropología, 2017).

31 Eduardo Restrepo y Arturo Escobar, “Antropologías en el mundo,” *Jangwa Pana*, no. 3 (2004).

32 Mauricio Caviedes, “Antropología apócrifa y movimiento indígena. Algunas dudas sobre el sabor propio de la antropología hecha en Colombia,” *Revista Colombiana de Antropología*, 43 (2007).

CELEBRACIÓN DE LOS 90 AÑOS DE LA PROFESORA CLARAC

En 2023, la celebración de los 90 años de edad de la profesora Jacqueline Clarac de Briceño fue un momento para volvernos a reunir. Esa vez, con sus discípulos/as, colegas y amigos/as de varios países. El aniversario comenzó el 15 de julio de 2022 en la Biblioteca del Instituto del Patrimonio Cultural (IPC) de Coro, estado Falcón, Venezuela, organizado por el profesor Camilo Morón. Allí, se presentó la publicación periódica *Bacoa, Revista Interdisciplinaria de Ciencias y Artes*,³³ en homenaje a la profesora. Ese mismo día se leyó su libro *La cultura campesina en los Andes venezolanos*, y se cerró con el cine-foro: *El Misterio de Las Lagunas*, película documental de los cineastas Atahualpa Lichy y su hijo Wanada Lichy, donde se puede escuchar un extracto de una entrevista hecha a la profesora.

El jueves 21 de julio se realizó el coloquio en perspectiva comparada: "Jacqueline Clarac de Briceño y Darcy Ribeiro: obras de dos maestrxs de las antropologías suramericanas", ya que ese año se cumplían cien años del nacimiento de Ribeiro y veinticinco de su partida física, y, a la par, en Venezuela conmemorábamos el aniversario de nuestra maestra. Este intercambio nos permitió la posibilidad de trascender las antropologías nacionales y romper con las fronteras lingüísticas y estilísticas, para poner a dialogar ambas obras en portugués y español.

Las preguntas que guiaron esta disertación se centraron en: ¿Cuál es la trascendencia e importancia de las obras de Ribeiro y Clarac de Briceño para las antropologías latinoamericanas? ¿Sus prácticas antropológicas se pueden



33 Sitio web de la revista *Bacoa*: <https://revistabacoa.blogspot.com/>.

considerar indisciplinadas y disidentes? Este coloquio, en modalidad virtual, lo organizó el GT ALA “Antropologías indisciplinadas y disidentes”, con la participación del Prof. Dr. Estevao Fernandes (Universidad Federal de Rondônia, ABA, Brasil), el Prof. Dr. Ángel Oroño (LUZ, RedAS, Venezuela) y Mejías Guiza (ULA, RedAS), bajo la moderación del Prof. Dr. Javier Reynaldo Romero (Universidad Mayor de San Simón, RedAS, Bolivia).

Un día después, el viernes 22 de julio de 2022, se realizó una jornada virtual, titulada “Jacqueline Clarac, un legado antropológico de 55 años”, moderada por la profesora Marianela Stagnaro (Instituto de Culturas Aborígenes/ICA, RedAS, Argentina), con la participación de la profesora Cristina Briceño-Fustec, hija de la profesora Jacqueline. También la profesora Dra. Mery López de Cordero, decana de la Facultad de Humanidades y Educación de la ULA, leyó unas palabras de homenaje y, posteriormente, oímos un significativo discurso de la profesora Dra. Edda Samudio (ULA) sobre su amiga la profesora Clarac de Briceño, quienes trabajaron juntas en los postgrados en Antropología de la ULA, el *Boletín Antropológico* y el CIET de la ULA.

En el homenaje académico, también estuvieron la profesora Dra. Nelly García Gavidia, fundadora de la Escuela de Antropología de LUZ, estado Zulia, Venezuela, y co-creadora de la EVA, cuya presentación, que abre este dossier, se enfoca en el trabajo conjunta de estas dos profesoras para expandir la antropología en el occidente de Venezuela. Igualmente estuvo presente el profesor Dr. Rodríguez Lorenzo (ULA), con la disertación “Experiencias con la profesora Jacqueline en los estudios etnohistóricos”; Mejías Guiza con la ponencia “Jacqueline Clarac: el legado de una antropóloga integral”; y el profesor Domingo Briceño con su participación “Estudios transdisciplinarios sobre la salud-enfermedad en la obra etnopsiquiatría de la profesora Jacqueline Clarac”.



Además, se presentaron los/as tres ponentes que hoy publican sus artículos en este dossier arbitrado:

- La disertación de la profesora Dra. Rosa Iraima Sulbarán (Universidad Nacional Experimental de las Artes/UNEARTE, RedAS, Venezuela), primera egresada del Doctorado en Antropología de la ULA, titulada *"Antropología de lo sonoro en los Andes venezolanos: Jacqueline Clarac de Briceño y el estudio de los rituales musicales en la Cordillera Andina de Mérida"*. En este trabajo, la autora describe su acercamiento a la antropología de la música en los Pueblos del Sur de Mérida con su tesis doctoral, realizada en el postgrado que dirigía la profesora Clarac de Briceño, y la relaciona con la investigación sobre la cultura campesina de su maestra, especialmente en dos rituales específicos: el velorio de angelito y la parada del Niño Jesús.
- El profesor Dr. Francisco Hernández (Universidad Nacional Experimental de los Llanos "Ezequiel Zamora"/UNELLEZ, RedAS, Venezuela), egresado del Doctorado en Antropología de la ULA, presentó la ponencia titulada *"Jacqueline Clarac y su Antropología de las Presencias"*. En este texto, esboza la antropología crítica y militante hecha por la profesora en nuestras realidades del sur y que ejerció durante más de cincuenta años de práctica como antropóloga del sur en Venezuela. Una "Antropología de las Presencias", concluye este autor, es una antropología política.
- La profesora Dra. Carmen Teresa García (ULA, RedAS, Venezuela), quien acompañó a la doctora Clarac de Briceño en los programas de postgrado y la fundación de la RedAS, presentó su trabajo *"Historias no contadas en las universidades... Viejas y nuevas violencias machis-*



tas hacia las académicas. Un homenaje de desagravio a la antropóloga profesora Jacqueline Clarac". En este texto, la autora se acerca con un enfoque epistemológico, teórico y político a un tema poco investigado en Venezuela y en Latinoamérica en general: las violencias machistas en contra de nuestras mujeres académicas. Y esboza el lamentable caso de desagravio que la profesora Clarac de Briceño sufrió en la ULA en los últimos años de su vida, cuando se prescindió de ella sin previo diálogo y se le violentó, ante la mirada indiferente de las autoridades universitarias.



Ese viernes 22 de julio de 2022, también presentamos virtualmente el *Tomo I* de su *Obra completa*,³⁴ libro digital editado por los profesores Rodríguez Lorenzo, Morón y Mejías Guiza, accesible en el "Catálogo" de la Colección Maestros/as, de la Biblioteca Digital Latinoamericana de Antropologías del Sur, de la RedAS. También estrenamos una entrevista inédita con la profesora Dra. Clarac, editada por el profesor Domingo Briceño (ULA, UNEARTE, RedAS) y seccionada en dos partes, en la cual ella narra su acercamiento a la antropología, sus temas de investigación y su amplia y fructífera labor institucional.³⁵

Al mismo tiempo, se realizó una actividad presencial en Coro, estado Falcón: la lectura del libro *Mi Maestra era un Colibrí*,³⁶ de Camilo Morón, cuento homenaje a Jacqueline Clarac de Briceño. También hubo el cine-foro "*Mi Maes-*

34 Jacqueline Clarac de Briceño, *Obra completa*...

35 Invitamos a ver y oír la entrevista completa en el canal YouTube de la RedAS:

Parte I: <https://www.youtube.com/watch?v=EIKiyO5HPVs&t=1680s>

Parte II: <https://www.youtube.com/watch?v=G4nV3Gf1XiI>

36 Camilo Morón, *Mi Maestra era un Colibrí* (Venezuela: Red de Editores de Venezuela, Fundación de Ciencias y Artes *Cudán de Cuté*, 2021).

tra era un Colibrí”, de la Unidad de Antropología Audiovisual *Noreshí* de la Fundación de Ciencias y Artes *Cudán de Cuté*; además, concatenado con actividades dedicadas a Joan Didion, en la Biblioteca del IPC de Coro.

Paralelamente, transmitimos videos de salutación del profesor Dr. Esteban E. Mosonyi (UCV, RedAS, Venezuela), con su ponencia “Jacqueline Clarac y el retorno de nuestros dioses exiliados”, texto también incluido en este dossier; además de la salutación del profesor Dr. Morón.³⁷

Ese domingo 24 de julio de 2022, cuando la profesora cumplía 90 años, se celebró una actividad cultural híbrida: un concierto de piano por su aniversario, con los pianistas Luis Sierra, quien tocó unas piezas de Ricardo Briceño Clarac, hijo de la profesora, y Sebastián Vásquez, quien interpretó piezas del compositor francés Yann Tiersen. Todo se celebró en la Quinta Agla, en el Sector La Pedregosa, de la ciudad de Mérida, donde ella vivió con su familia. Quisimos cerrar con esta actividad, porque la doctora cultivó un perfil artístico: antes de ser antropóloga, estudió pintura. Su familia había sido bendecida con dones artísticos. Este evento contó con la moderación virtual del profesor Dr. Fidel Rodríguez (Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Brasil/Venezuela).

En Coro, estado Falcón, continuaron las celebraciones durante todo el mes de julio de ese año: la publicación de la revista *Cruxentiana, Comunidad y Patrimonio*, número 14, tributo a la profesora; además del estreno del documental “Jacqueline Clarac de Briceño”, de la Unidad de Antropología Audiovisual *Noreshí* de la Fundación de Ciencias y Artes *Cudán de Cuté*; y el acto de grado de la Maestría en Pedagogía Crítica, Cohorte Jacqueline Clarac de Briceño, de



37 Enlace web al video del profesor Dr. Camilo Morón: <https://www.youtube.com/watch?v=6DyESM9iUzs>.

la Comunidad de Aprendizaje J.M. Cruxen. (CAJMCX). El 29 y 30 de julio de 2022 se cerró con la lectura de “Claude Lévi-Strauss y su Experiencia Americana”, de la profesora Clarac de Briceño, y un recital de música y poesía en homenaje a la doctora.

El 13 de agosto del 2022, en el Capítulo Caribe del 2º Congreso Internacional de Antropologías del Sur, organizado por la profesora Dra. Yanett Segovia y celebrado en Bogotá, Colombia, también se rindió homenaje a la profesora, junto a la celebración del legado histórico de Orlando Fals Borda, Zapata Olivella y José Manuel Briceño Guerrero. Participaron: la profesora Segovia y la licenciada Mariana Suárez (RedAS), con la disertación “Sobre el legado de Jacqueline Clarac de Briceño”, mientras que Manuel Calderón habló “Sobre el legado de José Manuel Briceño Guerrero”, Rubén Hernández “Sobre el legado de Zapata Olivella” y Rubén Fontalvo “Sobre el legado de Jorge Artel”.

Nos ha sorprendido que, estando tan cerca, nos encontremos aún lejos. Nos referimos a que, cuando asistimos a eventos de antropología en la región y cuando dialogamos con colegas de otros países latinoamericanos, pocos conocen la obra de la profesora Clarac de Briceño. Esta invisibilización no es fortuita, tampoco se debe a que no haya generado producción académica ni que no haya tenido relaciones y articulaciones con colegas de otros países (de hecho, trabajó con colegas de Francia –los esposos Catherine Ales y Jean Chiapino–, de Estados Unidos –Stephen Beckerman–, de México –Esteban Krotz–, de Argentina...). De ahí que nos hacemos la siguiente pregunta: ¿Por qué esta obra tan extensa es poco conocida? Y se nos presenta esa tarea: visibilizar esa obra, articularla con líneas de pensamiento de colegas de la región, dialogar y debatir con un sentido crítico esas propuestas de teorías y categorías. Por supuesto, el reto va más allá: levantar genealogías diversas de nuestras antropologías en América Latina y el Caribe (incluyendo las antropologías que no son consideradas antropología).



BIBLIOGRAFÍA

- Briceño Guerrero, José Manuel. *El laberinto de los tres minotauros*. Venezuela: Editorial Monte Ávila Latinoamericana, 1994.
- Caviedes, Mauricio. "Antropología apócrifa y movimiento indígena. Algunas dudas sobre el sabor propio de la antropología hecha en Colombia." *Revista Colombiana de Antropología*, no. 43 (2007).
- Clarac de Briceño, Jacqueline. "El Culto de María Lionza," *América Indígena*, no. 2 (1970): 359-374.
- _____. *La cultura campesina en los Andes venezolanos*. Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Editorial Multicolor C.A. Colección Mariano Picón Salas, 1976.
- _____. *Dioses en exilio. Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida*. Venezuela: Fundarte. Colección Rescate no. 2, 1981.
- _____. "Algunas consideraciones acerca de la metodología etnohistórica. Su aplicación a la Cordillera de los Andes, Venezuela." *Boletín Antropológico*, no. 1 (1982): 7-14.
- _____. *La persistencia de los dioses. Etnología cronológica de los Andes venezolanos*. Venezuela: Universidad de Los Andes, Talleres Gráficos Universitarios, Ediciones Bicentenario, 1985.
- _____. *Había una vez una gran mancha blanca*. Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Colección Literatura Infantil y Juvenil de la Serie Mitos e Historia de los Andes no. 5, 1986a.
- _____. *El águila y la culebra*. Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Colección Literatura Infantil y Juvenil, Serie Mitos e Historia de los Andes no. 6, 1986.





- ____. *La enfermedad como lenguaje en Venezuela*. Venezuela: Universidad de Los Andes. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Talleres Gráficos Universitarios. Colección Actual, 1992.
- ____. “La construcción de la Antropología en Venezuela.” *Boletín Antropológico*, no. 28 (1993a): 39-52.
- ____. “La mutación epistemológica de fines del siglo XX y la crisis de la legitimidad de la antropología del norte: hacia una Antropología del sur en el siglo XXI.” *Boletín Antropológico*, no. 27 (1993b): 17-40.
- ____. “Revisemos algunos de los ‘huecos de la historia,’” *In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur*, no. 1 (2019): 73-124.
- ____. “Los retos de la antropología ‘en tiempos de revolución’, o ‘la práctica de la toma de consciencia’ de la Antropología del Sur.” *In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur*, no. 5 (2021-2022): 13-40.
- ____. *Obra completa. Tomo I. De la antropología noratlántica y la antropología venezolana a las antropologías del sur*. Venezuela: Colección Maestros/as, Biblioteca Digital Latinoamericana de Antropologías del Sur, Red de Antropologías del Sur, 2022.
- Clarac de Briceño, Jacqueline, Annel Mejías Guiza y Yanitza Albarrán. “Las Antropologías del Sur como principio para la decolonización del pensamiento.” *Boletín Antropológico*, no. 92 (2016): 147-163.
- Clarac de Briceño, Jacqueline, y Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo. *Primeros encuentros en la Serranía de Trujillo*. Venezuela: Gobernación del Estado Trujillo, Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, Consejo de Publicaciones, Editorial Venezolana, 1992.
- Clarac de Briceño, Jacqueline, Thania Villamizar y Yanett Coromoto Segovia. *El Capitán de la Capa Roja*. Venezuela: Fundación Polar, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Talleres Gráficos de Editorial Venezolana C.A., 1988.

- Jimeno, Miryam. “La enseñanza de antropólogos en Colombia: una antropología ciudadana.” *Alteridades*, vol. 21, no. 41 (2011): 27-44.
- Mejías Guiza, Annel. “Jacqueline Clarac: una antropóloga integral.” En *Antropologías hechas en Venezuela. Tomo I*, edit. Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García, 323-336. Venezuela/Uruguay: Asociación Latinoamericana de Antropología, Red de Antropologías del Sur, 2020.
- Morón, Camilo. *Mi Maestra era un Colibrí*. Venezuela: Red de Editores de Venezuela, Fundación de Ciencias y Artes *Cudán de Cuté*, 2021.
- Pérez, Andrea. “Antropologías periféricas: una mirada a la construcción de la antropología en Colombia.” En *Antropologías hechas en Colombia. Tomo I*, edit. Eduardo Restrepo, Axel Rojas y Marta Saade, 89-122. Colombia: Universidad del Cauca, Asociación Latinoamericana de Antropología, 2017.
- Restrepo, Eduardo, y Arturo Escobar. “Antropologías en el mundo.” *Jangwa Pana*, no. 3 (2004).

